

Desde sus orígenes modernos como institución, la Diputación de Valencia ha fomentado el desarrollo de la cultura en los municipios de la provincia. Una de las herramientas fundamentales de las que se ha valido esta corporación para llevar a cabo este empeño ha sido el Servicio de Asistencia y Recursos Culturales (SARC), que ha facilitado la promoción y difusión de la cultura, siguiendo un modelo de gestión basado en la intervención y redistribución territorial. Por ello, no es casual que, desde sus inicios en mayo de 1989, el SARC haya apostado fuertemente por la formación de los agentes implicados en todos los ámbitos de la cultura y, en concreto, de los promotores culturales municipales.

Asimismo, en la década de los noventa, esta Diputación se implicó con las universidades valencianas para la impartición de másteres en gestión cultural, como las diferentes ediciones del Máster de Gestión de Servicios Culturales con la Universitat de València-Estudi General, el Máster de Gestión Cultural con la Universidad Politécnica de Valencia y el Máster en Gestión Cultural de la Escuela de Negocios San Pablo-CEU. Pero, además, a través de su propio Programa de Formación ha participado de manera sistemática en la formación de nuevos gestores culturales y en el reciclaje y actualización de conocimientos.

Así, a mediados de 2004, el SARC se planteó la posibilidad y la necesidad de organizar un congreso sobre la formación de los gestores culturales como respuesta a una demanda social y económica notable dentro del sector. Con esta trayectoria se entiende que sea en el seno de la institución donde se haya organizado el I Congreso Internacional sobre la Formación de los Gestores y Técnicos de Cultura.

Las diversas promociones de postgrados en gestión cultural, la oferta y demanda creciente del consumo cultural, y la implantación y desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior favorecieron una oportunidad idónea para que todos los agentes culturales pudieran reunirse con el fin de reglar el perfil curricular y profesional de la gestión cultural.

Y es por eso que el equipo de trabajo del SARC afrontó con ilusión y responsabilidad la organización de un congreso que acabaría reuniendo a 483 participantes y 39 ponentes con dos objetivos claros: contribuir a consolidar la profesión y construir el cuerpo teórico-formativo que permitiese desarrollar la profesión siguiendo los parámetros de máxima calidad y adecuación al trabajo diario.

Las sesiones de trabajo desarrolladas a lo largo de los cuatro días de duración del congreso concluyeron en la “Declaración de Valencia”, donde se establecen los diferentes perfiles profesionales existentes en el ámbito de la gestión cultural, incorporando y diferenciando las competencias entre funciones, y el perfil curricular mínimo que debería cumplir cualquier gestor cultural y, por extensión, cualquier módulo formativo en dicho campo.

Consideramos que la celebración del congreso fue un hito importante para la gestión cultural como profesión, pero se trata de un paso más que ha de verse continuado y superado por muchos más. Estas Actas del I Congreso Internacional sobre la Formación de los Gestores y Técnicos de Cultura recopilan las diferentes ponencias presentadas, así como sus conclusiones y algunas comunicaciones escritas, sin lectura pública, relacionadas con el cuerpo temático del Congreso.

El Congreso, dado su éxito de convocatoria e implicación, significa mucho más que una reunión de técnicos y expertos; constituye un doble compromiso: el de todo un sector profesional en pro de su normalización y su regularización, y el de la Diputación de Valencia para con estos profesionales que, sin lugar a dudas, ocupan un papel fundamental en el desarrollo cultural, social y económico de nuestros municipios.

Vicente Ferrer Roselló
Diputado de Cultura